

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

El argentino de la lengua.

Moreira, Diego y Pousa, Rita María.

Cita:

Moreira, Diego y Pousa, Rita María (2016). *El argentino de la lengua. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/792>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/cKX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL ARGENTINO DE LA LENGUA

Moreira, Diego; Pousa, Rita María
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente texto nos ocupamos de la noción de lengua como distinta del lenguaje. Los inicios de este distingo se encuentran en la lingüística de F. Saussure (1916), cuya conceptualización fue tomada y replanteada por el psicoanálisis. Cuando hablamos de lengua, nos referimos fundamentalmente a la lengua materna, a un residuo histórico de equívocos, que posee una musicalidad imposible de traducir y olvidar y en la cual el sujeto se constituye y se siente amado. Se trata de un escrito que se anuda con la concepción del lenguaje y de la lengua de Freud y de Lacan.

Palabras clave

Lengua materna, Lenguaje, Malentendido, Escritura, Letra

ABSTRACT

THE ARGENTINE LANGUAGE

This work deals with the notion of language and its difference with the concept of mother tongue. The beginnings of this distinction appeared in F. Saussure's linguistics 1916, whose ideas were reconsidered and reformulated by psychoanalysis. When we talk about language we refer primarily to the mother tongue, a historical residue of misunderstanding which has a tune impossible to translate and forget, in which the subject is constituted and feels loved. This paper is linked to the concepts of language and mother tongue in the works of Freud and Lacan.

Key words

Mother tongue, Language, Misunderstanding, Letter, Writing

Presentación

Aquí, hablar del lenguaje es hablar de los fundamentos de lo anímico. Es mencionar una configuración de rasgos comunes y constantes en sus cambios. Es referirse a lo pasadero y a lo impasadero. Es evocar su noción como presente en las diferentes lenguas. Es aludir a su transmisión que se enlaza a la función de la palabra. También es evocar el ausente, el lenguaje del ausente, como Freud (1930a) concibió a la escritura. Todas estas alusiones corresponden al lenguaje, algunas de ellas, principalmente la lengua y la escritura requieren su elucidación.

¿Qué es la lengua?

Consideremos la noción de lengua como diferente del lenguaje. Los inicios de este distingo se encuentran en la lingüística de F. Saussure (1916), cuya conceptualización fue tomada y replanteada por el psicoanálisis.[i] Cuando hablamos de lengua, nos referimos fundamentalmente a la lengua materna, a un residuo histórico de equívocos, que posee una musicalidad imposible de traducir y olvidar y en la cual el sujeto se constituye y se siente amado. En este sentido la lengua argentina, como lengua materna se estructura en el destierro y en la nostalgia de un tiempo perdido. Se constituyó de la azarosa conjunción de las lenguas originarias, europeas y africanas, de la traducción, siempre inadecuada, de unas en otras.

Afin con las lenguas que se encuentran en su origen, pero diferente en el placer del ritmo o de la rima. Ella está hecha sobre todo de operaciones y olvido.[ii]

Ahora bien, de acuerdo a su posición en el lenguaje, el niño y el adolescente, efectúan cierta apropiación de la lengua mediante el habla, el juego, el modelado, el dibujo y la escritura. Ambos, lenguaje y lengua, se constituyen como diversos posicionamientos o estratos de lo anímico.

Cuando el niño se apropia de la lengua apelando al habla, escucha y lee diferencias de sonidos y escansiones temporales. Al leer letras se pierde la voz. Y la voz sólo puede ser oída y no escuchada.[iii]

Traducción, transcripción y transliteración

Decíamos al comienzo que el lenguaje se encuentra en el fundamento de lo anímico. Pero, ¿de qué lenguaje se trata?

En la carta 52 a Fliess, Freud (1950a) describe lo anímico como un conjunto estratificado de escrituras y reescrituras, con sus correspondientes nexos. Y considera a estas reescrituras dependiendo de una traducción abstracta distante de toda hipótesis óptica o neuronal.[iv]

En Lacan, Seminario del 20 de diciembre de 1977, se lee: "Ni en lo que dice el analizante, ni en lo que dice el analista hay otra cosa que escritura..."

Ahora bien, en este contexto de una clínica del escrito, hay un tema que no puede eludirse: un tríptico singular que incluye operaciones como: la transcripción, la traducción y la transliteración (Allouch, 1984). Cuando el escrito se ajusta al sonido lo denominamos, transcripción (escritura fonética); cuando se ajusta al sentido lo llamamos, traducción (decir lo mismo con otras palabras) y cuando se ajusta a la letra, transliteración (ejemplo, el sueño).

Freud y la escritura

En el "Malestar en la Cultura" define a la escritura como el "lenguaje del ausente". (Freud, 1930a) Es decir, que lo anímico, y desde luego, el sujeto, se constituye en un lenguaje en el que cobra privilegio la escritura, como indicio de un ausente.[v] Así, por ejemplo: la fobia del pequeño Hans, y de acuerdo a su posición en el lenguaje, era una fobia en lengua alemana y sólo en ella podía ser conjeturada [por ejemplo, Pferd (caballo), en alemán tiene cierta asonancia con Freud]. Se trataba de textos escritos por el padre, y anticipados al autor del psicoanálisis. [vi]-[vii]

En la teoría que ideó Freud, cada síntoma, cada suplencia, cada rasgo, cada inhibición, se define a partir del lenguaje y la lengua.

En "Fetichismo: lo simbólico, lo imaginario y lo real" de Lacan (1956), se lee: "Freud nos ha enseñado y mostrado que los síntomas hablan en palabras, que al igual que los sueños, están contruidos de oraciones y frases".

Así, un muchacho que había migrado de Inglaterra a Alemania y olvidado casi por completo su lengua materna, había estructurado como condición fetiche un cierto "brillo en la nariz". Freud, 1927, nos dice que ese fetiche "no debía leerse en alemán sino en la lengua materna", es decir, en inglés: La frase en alemán "glanz auf der nase" ("brillo sobre la nariz") remitía al texto subyacente en inglés

una “mirada sobre la nariz” (glance = “mirada” en inglés). El fetiche en cuestión era la nariz, pero una nariz a la cual le atribuía una luz brillante y singular que otros no podían observar.

En este sentido no sólo el sujeto se despliega y encarna en el lenguaje, sino también la cultura y el modo de producción.

Sólo Freud y en lengua alemana, no como un hecho contingente, pudo escribir el psicoanálisis. Otros autores y otras lenguas se han abstenido de escribirlo.

Considerar que este psicoanálisis alemán, no pierde nada de su especificidad y esencia por obra de la traducción a otras lenguas, presupone por lo menos una traducción sin faltas. Por el contrario, la traducción a diversas lenguas ha fundado psicoanálisis afines pero diferentes. Por ejemplo, la forma de un acto fallido, o de un sueño, permanece constante, pero difieren los contenidos.

Puedo agregar que “La interpretación de los sueños” pone en evidencia un vínculo inevitable entre la lengua y los sueños, es más, Ferenczi comentado por Freud en el texto mencionado sostenía que toda lengua albergaba su propia lengua de los sueños, de allí las dificultades de su traducción.

Un baño de lenguaje

Por su parte, Lacan (1976) nos advierte que el lenguaje es un medio tan real como el mundo exterior, pero que hay que estar tan capturados por las imaginaciones que han configurado la teoría del conocimiento como los métodos de educación para eludir el hecho de que el hombre nace tan inmerso en un baño de lenguaje como inmerso en el medio denominado natural.

Incluso, la determinación por este baño del lenguaje es previa a su nacimiento, ya que los padres lo reciben en el deseo, “*quíeránlo o no*”, como un objeto privilegiado.[viii] Al respecto, Freud (1950a) afirma que somos hablados por el otro, pero por uno “prehistórico inolvidable”. En nuestro caso ese otro “inolvidable” no es otro que el estrato conformado por las lenguas originarias.

Ahora bien, la palabra implica una presencia hecha de ausencia. La ausencia es nombrada en un momento original en el juego del pequeño. De esta pareja de presencia y ausencia nace el universo de sentido de la lengua donde se ordena el universo de las cosas. Las primeras palabras oídas hacen que cada cual tenga su inconsciente, y sabemos que es la estructura del lenguaje lo que la experiencia psicoanalítica descubre en el inconsciente. (Lacan, 1976, Apertura a la sección clínica).

El malentendido

Ahora bien, la palabra porta el malentendido, se trata de la dimensión de la falta en el lenguaje. El malentendido viene de antes, puesto que ya antes del legado se forma parte o se da parte del farfullar de los ascendientes.

Hay una historia del destino del psicoanálisis cuya lengua materna es el argentino (o el indoamericano), estrechamente ligado a las nuevas traducciones y producciones. Así, la versión del psicoanálisis derivado de la traducción del trieb freudiano como “instinto”, es diferente a la versión basada en la traducción del trieb como “pulsión” o *dérive* (“*deriva*”). Y todas a su vez difieren de la versión de la última traducción de J. L. Etcheverry del trieb como “querencia”. [ix] Así, todo lo que hagamos los argentinos, síntomas, obras de arte o de ciencia, será en lengua argentina e involucrará a nuestra historia, y a su fundamento escrito en las lenguas de los pueblos originarios.[x] El carácter marginal de nuestro psicoanálisis alejado de las grandes escuelas europeas, tiene la posibilidad de construir una manera propia, e irreverente de las grandes teorías. Y aún más: prescindir de un psicoanálisis único y globalizado.

A modo de conclusión

Para finalizar, vincular el nombre de Freud al de Lacan, al de Wittgenstein, al de Heidegger y al de Borges no es una operación sencilla. Los cinco no admiten que sus teorías sean reducidas a las otras.

Sin embargo, el lenguaje permite cierta relación: para los cinco el lenguaje es signo de su obra. Así para Wittgenstein los límites de su lengua constituyen los límites de su mundo; para Heidegger el lenguaje es la morada del ser; para Borges el lenguaje es una manera de sentir el mundo, es una literatura posible incluso si no llega a serlo; para Lacan el inconsciente está estructurado como un lenguaje; mientras que para Freud lo anímico se fundamenta en un lenguaje que, como lenguaje del ausente, como escritura, es el texto genuino de la querencia.

NOTAS

[i] Saussure F. (1916) Curso de lingüística general, Losada, Buenos Aires 1973, 12ª ed.

[ii] La lengua, tiene un valor de cambio más allá de su valor de uso, lo que le otorga un valor colectivo.

[iii] Lacan (1972) introduce el neologismo “*parlêtre*”, que se puede descomponer en el sustantivo “*être*” (ser) y el verbo “*parler*” (hablar), para poner de relieve que el ser se constituye en y a partir del lenguaje. Es decir, que se trata de un ser hablante, de un sujeto constituido por la acción de la palabra. Harari (1996) considera que *parlêtre* tiene cierta homofonía con *par la lettre* (por la letra), de manera que *parlêtre* implicaría llegar a ser alguien por la letra, por la palabra.

[iv] Recordemos que la investigación freudiana releva la pregunta por el ser, para privilegiar el interrogante por la función y por el lugar, como se pone en evidencia en el “Proyecto de una psicología” (Freud, 1950a).

[v] Freud S. (1930a [1929]) *El malestar en la cultura*. A.E., Vol. 21.

[vi] Si consideramos la escritura matemática nos encontramos que es diferente y menos afectada por connotaciones y sobredeterminaciones significantes que la escritura fonética. Así, podemos observar que “el algoritmo no tiene ningún sentido”.

[vii] En “La instancia de la letra...” Lacan (1966) considera las diferencias entre el escrito y la palabra. Sostiene que en el escrito se procura reducir las posibilidades de opción para el lector, de manera que opere como una cierta guía acotando los deslizamientos posibles.

[viii] Lacan, J. (1976) -Breve discurso en la O.R.T.F.

[ix] Hacia la década del 60, Lacan (1966) en “La subversión del sujeto”, considera la palabra *dérive* (“*deriva*”) como posible traducción al francés del *trieb* freudiano.

[x] El intento del Reino de España de otorgar al Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española (SIELE) un valor universal y hegemónico, para certificar el “correcto” dominio de la lengua castellana, perjudica la independencia lingüística de indoamérica.

El esfuerzo por llamar español a nuestra lengua, afecta la singularidad de las identificaciones de la comunidad indoamericana, privilegiando los intereses coloniales del capital financiero internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Borges J. L. (1977). Obras completas. Buenos Aires: Emecé. 1977.

Corominas, J. (1961). Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana. Madrid: Gredos. 1983.

Freud, S. (1950a [1892-1899]). Fragmentos de la correspondencia con Fliess. En Obras completas (Vol. I). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1927e). Fetichismo. En Obras completas (Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Hegel, W.F. (1966). Fenomenología del espíritu. México: Fondo de Cultura Económica.

Heidegger M. (1974). El ser y el tiempo. México: Fondo de Cultura Económica.
Lacan, J. [1966]. Escritos I y II. Buenos Aires: Siglo XXI.
Lacan, J. (1969/70). El Seminario XVII. El revés del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 1993.

Moreira, D. (1995). Psicopatología y lenguaje en psicoanálisis. Psicósomática, autismo y adicciones. Buenos Aires: Homo Sapiens.
Saussure, F. (1916). Curso de lingüística general. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.